

“MIS SALMOS FAVORITOS”

Lección 12
EL SALMO 63

LA NUEVA BIBLIA ESPAÑOLA

2 Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo; mi garganta tiene sed de ti, mi carne desfallece por ti, en un páramo reseco, sin agua.

3 Así te contemplé en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria.

4 Pues vale más tu lealtad que la vida, te elogiarán mis labios;

5 así te bendeciré mientras viva, alzando las manos en tu nombre.

6 Como de enjundia y de manteca se saciará mi garganta, y con labios jubilosos te alabaré mi boca.

7 Si en el lecho me acuerdo de ti, velando medito en ti:

8 que fuiste mi auxilio y exulto a la sombra de tus alas.

9 Mi aliento se pega a ti y tu diestra me sostiene.

10 Los que buscan mi perdición entrarán en lo profundo de la tierra, 11 serán entregados a la espada y echados como pasto a las raposas. 12 Pero el rey celebrará a Dios, se gloriarán los que juran por él, cuando tapen la boca a los mentirosos.

ESTUDIO GLOBAL

Este salmo ubica a David en los desiertos de Ziph, Maon y Engedi ocultándose por las persecuciones de Saúl, aunque se objeta que en el último versículo habla de sí mismo como “el rey”, cargo que aún no tenía en ese momento de la historia. Otros consideran que el salmo fue escrito cuando David huía a causa de la rebelión de su hijo Absalón (2 Sam 15). En todo caso, el poema es un cántico de confianza en la misericordia y protección de Dios, en las que David se regocija al hacer un juramento como conclusión del mismo.

BIBLIA HEBREO-ESPAÑOL

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

2 Oh Dios, Tú eres mi Dios. En verdad Te buscaré. MI alma tiene sed de Ti. Mi carne Te anhela, en una tierra seca y yerma, donde no hay agua.

3 Así Te he buscado en el Santuario, para ver Tu poder y Tu gloria. 4 Porque Tu bondad es mejor que la vida, mis labios Te alabarán. 5 Te bendeciré mientras viva. En Tu Nombre alzaré mis manos. 6 MI alma está satisfecha como de meollo y de grosura, y mi boca Te alaba con labios gozosos 7 cuando me acuerdo de Ti sobre mi lecho, y medito de Ti en mis vigias.

8 Porque Tú has sido mi ayuda, y bajo la sombra de Tus alas me alegro. 9 MI alma se aferra a Ti. Tu diestra me sostiene con vigor.

10 Mas los que buscan mi alma para destruirla irán a las partes más profundas de la tierra. 11 Serán entregados al poder de la espada y serán presa de los zorros. 12 Pero el rey se regocijará en Dios. Se gloriará cada cual que jure por Él, porque la boca de los que dicen mentiras será tapada

BIBLIA DE JERUSALÉN

Salmo. De David. Cuando estaba en el desierto de Judá.

2 Dios, tú mi Dios, yo te busco, mi ser tiene sed de ti, por ti languidece mi cuerpo, como erial agotado, sin agua.

3 Así como te veía en el santuario, contemplando tu fuerza y tu gloria 4 -pues tu amor es mejor que la vida, por eso mis labios te alaban -, 5 así quiero bendecirte en mi vida, levantar mis manos en tu nombre; 6 me saciaré de grasa y médula, mis labios te alabarán jubilosos.

7 Si acostado me vienes a la mente, quedo en vela meditando en ti, 8 porque tú me sirves de auxilio, y exulto a la sombra de tus alas; 9 mi ser se aprieta contra ti, tu diestra me sostiene.

10 Mas los que tratan de acabar conmigo, ¡caigan en las honduras de la tierra! 11 ¡Sean pasados a filo de espada, sirvan de presa a los chacales! 12 Pero el rey en Dios se alegrará, el que jura por él se felicitará, cuando cierren la boca a los mentirosos.

En este salmo se utilizan muchas expresiones relacionadas con diferentes miembros del cuerpo humano (corporeidad), y con sus funciones elementales como son: madrugar, tener sed y desfallecer, saciarse, ponerse a la sombra, estar en el lecho, contemplar, hablar, levantar las manos, sentir el contacto de una mano, pegarse a otro, ver, gustar, tocar y aclamar. También menciona dos verbos que tienen que ver con la actividad mental: recordar y meditar (6).

Usamos este tipo de expresiones en el lenguaje común para describir situaciones anímicas, intelectuales o espirituales. Por ejemplo, decimos “me duele el corazón cuando . . .”, lo cual en realidad significa que estamos angustiados o tristes por alguna circunstancia; “le brillan los ojos cuando ve a . . .” dice que la persona se llena de alegría, cambia su ánimo, etc.; “anda por el camino derecho” es un consejo para que los hijos vivan con buenos principios. Lo anterior no niega que en ocasiones las frases de este tipo deban entenderse literalmente.

COMPOSICIÓN

Este poema se desarrolla en tres tiempos y tiene un apéndice. Los dos extremos están bien definidos: madrugar para iniciar el día por la mañana (1) y velar en la cama al final de la jornada (6). Entre esos dos momentos está el tiempo cuando se contempla, se alaba, hay una especie de banquete, etc. Ahí podría terminar el salmo pues se ha cerrado el círculo del día, con el alma aferrada a Dios y sostenida por Él (8); sin embargo, el profeta va a añadir una idea más: la de la justicia de Dios que destruirá a los enemigos y que retribuirá al rey con la alegría.

EXÉGESIS

*1 Dios, Dios mío eres tú;
De madrugada te buscaré;
Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela,
En tierra seca y árida donde no hay aguas,
2 Para ver tu poder y tu gloria,
Así como te he mirado en el santuario.*

*3 Porque mejor es tu misericordia que la vida;
mis labios te alabarán.4 Así te bendeciré en mi
vida; en tu nombre alzaré mis manos.,*

Comienza el salmo con una invocación al Dios cercano, al “Dios mío”, aun antes de que despunte la mañana buscando y anhelando su comunión. La primera referencia es a la garganta, el sitio donde se experimenta la sed, “en tierra seca y árida”. Reina Valera traduce correctamente “mi alma”, pero no queda allí pues aún el cuerpo (mi carne) experimenta la necesidad de Dios y de su sustento en un sitio de privaciones e incomodidades como es el desierto, el páramo reseco.

La contemplación (2) no es de imagen alguna sino de la gloria de Dios. Moisés pidió a Dios que le permitiera ver su gloria (Ex 33:18 ss.): la gloria sí; su rostro no. Esto se traduce en “ver” (apreciar), la fidelidad, bondad y misericordia divinas, como consolación de su Espíritu. Hay una remembranza del santuario como el lugar donde David había “mirado” a Dios, en el sentido de haberse regocijado en adoración a Dios por su lealtad manifestada en la ley. Ahora en el desierto, privado del acceso al santuario, rescata la consoladora y providencial experiencia de la comunión con Dios, pero no invoca meramente los símbolos ceremoniales cúlticos.

El tema de la alabanza “de los labios” - los labios no alaban por sí mismos - es la misericordia, bondad, amor o lealtad de Dios, pues estos son “mejores que la vida”. ¿Qué significa esa frase? David nos está explicando la razón por la que su alma desea y busca a Dios, pero también reconoce su dependencia de Él en todas las cosas necesarias para la vida diaria. “Alzar o levantar las manos” es una expresión de alabanza, con la cual el salmista responde a la benignidad y provisión de nuestro Dios.

*5 Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabará mi boca
6 cuando me acuerde de ti en mi lecho,
cuando medite en ti en las vigalias de la noche.*

*7 Porque has sido mi socorro,
Y así en la sombra de tus alas me regocijaré.
8 Está mi alma apegada a ti;
Tu diestra me ha sostenido.*

Dios responde, siempre responde, para la satisfacción de nuestras necesidades y lo hace de manera generosa, “de meollo y de grosura”. Esta es una razón para alabarle con júbilo que al final de cada día viene a la mente del creyente, cuando va a descansar a su lecho.

Aquí hay dos acciones íntimas y conscientes que el salmista refiere. La primera es acordarse de Dios y la segunda es meditar en Él y dice que esto le ocurre en un estado de vigilia. Para los judíos las horas de la noche se dividían en tres vigalias, cada una de tres horas. Esta expresión nos habla de una profunda comunión con Dios, la cual se extiende durante las vigalias de la noche pero que también le hace madrugar muy temprano. Dice el salmista que “aun de noche tu cántico estará conmigo” (Sal 42,8), y Jeremías nos recuerda que “las misericordias de Jehová nuevas son cada mañana; grande es su fidelidad.” (Lam 3,23)

Que Dios haya sido su socorro (7), además de ser motivo de agradecimiento, se entiende como garantía de que lo sigue y seguirá siendo. La figura de la sombra es muy descriptiva si pensamos en el agobiante calor en el desierto, cuando en ella encuentra el profeta refugio y alivio de los rayos del sol. El v 8 contiene también una ilustración muy corporal: estar unido con alguien y a través del contacto físico sentir su apoyo, solidaridad y cariño. El alma del salmista está pegada a Dios gracias a que Él le sostiene. Una vez más apreciamos y confesamos la dependencia que tenemos de Dios.

Aquí podría terminar el salmo.

*9 Pero los que para destrucción buscaron mi alma
caerán en los sitios bajos de la tierra.
10 Los destruirán a filo de espada;
serán porción de los chacales.*

*11 Pero el rey se alegrará en Dios;
Será alabado cualquiera que jura por él;
Porque la boca de los que hablan mentira será
cerrada.*

Aparecen los enemigos del rey, hasta ahora ausentes, pero David habla de ellos con renovada confianza y seguridad afirmando que serán destruidos. “Los sitios más bajos de la tierra” significa el *Seol*, el lugar de los muertos. Los juicios de Dios les alcanzarán y una vez ejecutados por la espada – instrumento de la justicia – o en combates impíos, sus cadáveres quedarán insepultos y serán destrozados y comidos por los chacales. El Dr. Shaw, viajero por los territorios de Palestina, narra que allí abundaban los chacales hambrientos en manadas que se alimentaban de los cuerpos de soldados muertos o heridos en batalla, pero también de los borrachos o enfermos abandonados en los campos. Recordemos la historia de Jezabel, arquetipo de la perversidad y lujuria, que fue arrojada abajo de un muro y comida por los perros. (2 Reyes 9,30 ss.)

Finalmente, el salmo termina con un gran contraste al mencionar la salvación del rey, quien se alegrará en Dios (11). Notemos que hasta el v 9, el poeta habla de sí mismo en primera persona y repentinamente ahora lo hace en tercera persona. De esta manera da al salmo una aplicación universal a todo aquél que “jura por Dios”. Esta frase se entiende como la aprobación de todo aquél que habla verdad, que es de la Verdad. Notamos esto porque la conclusión menciona, en contraste, a todos aquellos que utilizan el santo Nombre de Dios y lo profanan con todo tipo de falsedades y sacrilegios. ¡La boca de los mentirosos será cerrada!